

Muere una potra en un pozo de mina en Turón: “Nos puede pasar a nosotros”

El propietario del animal, José Carlos Iglesias, exige a Hunosa que tape el agujero en la finca, “por la que también pasean mis críos”



El animal que murió al caer dentro del pozo.

Cazadores y montañeros llevaban tiempo alertando de la presencia de pozos de minas en los montes de Mieres, agujeros de ventilación de las antiguas explotaciones mineras que suponen un grave peligro, tanto para animales como para las personas, ya que no se encuentran señalizados ni tampoco tapados para evitar las caídas. Ya han dado más de un susto, pero **la semana pasada fue a más tras la muerte de una potra de quince meses que se precipitó por uno de ellos ubicado en una finca en el valle de Turón.** Su propietario, José Carlos Iglesias, ha denunciado lo ocurrido ante la Guardia Civil y pide a Hunosa, principal responsable de estos agujeros, no sólo que le indemnice sino que “tape estos agujeros, porque ahora ha sido una potra pero otro día puede ser uno de mis hijos, que también están por la finca”.

Todo ocurrió el pasado jueves en una finca de algo más de una hectárea ubicada en el pueblo turonés de La Pruvia, donde Iglesias cuenta con una veintena de yeguas. **“Eché en falta a la potra y, tras buscarla, pensé que se podía haber escapado o que me la habían robado”**, explicó. Al día siguiente volvió a la finca y se dio cuenta de una zona de matorral que estaba como pisada, **al acercarse vio que se trataba de un agujero que podía medir metro y medio de una lado a otro.** En su interior encontró a la potra, que había caído de cabeza, muerta. “Lo primero que se me ocurrió fue tapar el agujero con tierra para evitar que cayese otro animal, aunque después hubo que sacarla cuando llegó la Guardia Civil”, apuntó. **Hasta entonces, este mierense no había tenido constancia de este agujero en la finca, a pesar de que la tiene alquilada desde hace cinco años:** “Si lo llego a saber, hubiera cercado la zona para evitar que cayesen los animales”. **Ahora, pretende reclamar a Hunosa una indemnización por esta joven yegua, que le costó 1.500 euros.** “Eso lo primero, pero sobre todo quiero que tapen este agujero, que ahora ha sido el animal pero mis críos también están por la finca, nos puede pasar a nosotros lo que le pasó a Julen”, alertaba. José Carlos Iglesias tiene dos hijos pequeños. En la búsqueda del pequeño Julen, en Totalán (Málaga), que murió al caer a un pozo de este tipo, participó muy activamente la Brigada de Salvamento Minero.



El agujero por el que se cayó la potra en una finca de Turón.

La caída de un perro de caza años atrás, cuyo rescate hizo necesaria la presencia del Grupo de Rescate de Montaña (Greim) de la Guardia Civil y de la Brigada de Salvamento Minero, dejó ver el problema que había con estos pozos de mina. La **Sociedad de Cazadores de Mieres, consciente del problema, había elaborado un documento en el que se daba cuenta de la existencia de 63 pozos de mina con sus correspondientes coordenadas**. Se lo entregaron a Hunosa, donde se comprometieron a hacerse cargo de ellos, pero fue pasando el tiempo. El citado caso del pequeño Julen en Totalán volvió a poner de manifiesto la peligrosidad de estos pozos y la necesidad de ponerles coto.

Al respecto, el pasado mes de marzo, el presidente de Hunosa, **Gregorio Rabanal**, confirmó que la empresa estatal estaba desarrollando un plan de control de estos fenómenos. Rabanal hizo estas declaraciones durante su participación en unas jornadas técnicas organizadas en la Escuela de Minas de Oviedo, y explicó que el plan consta de la “localización, señalización e intervención” en cada uno de estos pozos, en función de sus características”. Parece que lo que toca ahora es llevar el plan a la práctica.

